



LA ROMA DE OCCITANIA THE ROME OF OCCITANIA

La Nemausus Romana nos muestra dos de los monumentos romanos mejor conservados del mundo, el anfiteatro y la Maison Carrée y además ofrece un sinfín de atracciones culturales y gastronómicas que harán las delicias de los visitantes.

The Nemausus Romana showcases two of the best preserved Roman monuments in the world, the amphitheatre and the Maison Carrée, and also offers a host of cultural and gastronomic attractions that will delight visitors.

Texto | Text: Elvira Alfaro
Fotografía | Photography: Carlos Rodríguez Zapata



Nîmes Coat of Arms



| Jardins de la Fontana, the ideal place to start your visit to Nimes

| Old Town of Nimes



| Victor Hugo Street Cafés

| Magna Tower, one of the towers of the ancient Roman wall



Nîmes es conocida y reconocida como la "Ciudad del agua" ya que, en este lugar, el agua manaba de una gran fuente que los romanos dedicaron al Dios Nemausus.

Los preciosos jardines de la Fontana fueron creados en el siglo XVIII alrededor de la fuente y éstos fueron los primeros jardines públicos de Europa. Están adornados con grandes jarrones de piedra y enormes estatuas, además de cientos de árboles, entre los que se encuentran pinos, cipreses y laureles.

Enmarca el jardín, desde lo alto de un promontorio, la Torre Magna, una de las torres de la antigua muralla romana de la ciudad, que fue destruida y utilizadas sus piedras para la construcción de edificios y de la cual solo quedan la Torre Magna y dos puertas de la muralla. Desde tan privilegiado mirador disfrutamos de una hermosa vista del jardín y de la ciudad.

La llegada de los visigodos acaba con los romanos y su prosperidad, pero es a partir del año 1000 cuando Nîmes vuelve a resurgir con la industria de la seda, y más tarde es el agua, de nuevo, la que trae la riqueza a la ciudad. Esta vez con las viñas, los olivares, la ganadería y los tejidos que exportan a Europa y a las Indias españolas. Llegamos a Nîmes en tren desde Madrid, en un entretenido viaje de siete horas que nos llevó hasta el centro de la ciudad. Quizás muchos no sepan que desde Madrid se puede llegar a Marsella en el AVE, directamente sin que tengas que cambiar de tren. En Francia tiene parada en Perpignan, Narbonne, Montpellier y Nîmes que es nuestro destino, aunque el tren seguirá hasta Marsella. Una forma sostenible de visitar estas ciudades francesas llenas de encanto, a las que se llega de forma directa, cómoda y rápida, gracias al servicio de AVE a Francia (Ave Internacional entre España y Francia). Muy cerca de la estación, a menos de 300 metros, se encuentra nuestro hotel, el Appart'City Confort Nîmes Arenes, en pleno centro histórico a un minuto a pie del Anfiteatro romano, así que dejamos nuestras maletas y deseando estirar las piernas empezamos a recorrer esta ciudad, hoy blanca y luminosa, que también se hizo famosa por el llamado "tejido de Nîmes" (serge de Nîmes), que vestían los campesinos y que posteriormente fue una forma exclusiva de coser los pantalones vaqueros, por lo que hoy se conoce en todo el mundo como "denim", según nos cuenta nuestra guía.



| The Arena, Roman amphitheatre of Nîmes and statue to the bullfighter Nimeño II

“La Arena”, el majestuoso anfiteatro romano de Nîmes

A Nîmes se la conoce mundialmente por tener uno de los monumentos romanos mejor conservados de toda la Galia romana, me refiero al magnífico anfiteatro de dos pisos, llamado por los nimeños “la Arena”.

Está construido en caliza blanca y tiene muy poca restauración, debido entre otras cosas, a que siempre cumplió una misión habitable y por tanto nunca se derrumbó. En un tiempo fue fortaleza-vivienda de los vizcondes de Nîmes y más tarde albergó un barrio de unas cien viviendas, que contaba incluso con una capilla. Y así se mantuvo hasta que en el siglo XVIII se devolvió a su estado original, habiendo conservado intacta su estructura.

Hoy día, en su arena se siguen haciendo corridas de toros, así como también diferentes eventos como conciertos, funciones de teatro, etc. No es de extrañar que aquí vinieron personajes de la talla de Hemingway, Picasso, Ava Gardner, entre otros.

La escultura del torero Nimeño II, con el capote abierto a sus pies, nos recibe delante del fabuloso recinto romano siendo considerado como el mejor torero francés del siglo XX.

A su lado nos encontramos con otro sorprendente edificio, pero en esta ocasión por su modernidad, se trata del Museo de la Romanidad (Musée de la Romanité).

Este fantástico edificio es uno de los mayores proyectos de arquitectura contemporánea de Francia. Su increíble fachada de cristal translúcido y ondulado, como si fuera un mar en continuo movimiento, nos adentra en la historia de la ciudad para que vayamos descubriendo su rico patrimonio a través del tiempo, desde el siglo VII a.C. hasta la Edad Media.

En la terraza del museo, rodeada de vegetación, nos encontramos con una increíble panorámica de 360 grados de la ciudad y sus monumentos romanos.

También en la terraza de tan singular edificio, disfrutamos de un almuerzo en el restaurante “La Table du 2”, una brasserie

| From top to bottom:
Musée de la Romanité and
terrace of the restaurant Le Table du 2

de cocina tradicional e inventiva, desde el cual tenemos el anfiteatro a nuestros pies mientras degustamos alguno de los platos típicos de la ciudad, como la exquisita brandada de bacalao.

La Maison Carrée: uno de los templos mejor conservados del mundo romano

Paseamos por las estrechas callejuelas del centro histórico, llamado Ecusson, y así vamos andando desde los arcos de La Arena hasta la Catedral medieval de Notre Dame-Et-Saint-Castor, para llegar más tarde a otro de los grandes monumentos romanos de la ciudad, la Maison Carrée, (la Casa Cuadrada, que no es tal, sino rectangular). Construida en el siglo I de nuestra era estaba dedicada a los nietos del Emperador Augusto. Este magnífico edificio seduce por la armonía de sus proporciones, la elegancia de sus columnas con capiteles corintios y la delicadeza de su decoración arquitectónica. Ilumina la ciudad con el blanco de la piedra caliza de su construcción y se encuentra en perfecto estado de conservación a través de los tiempos. Esto también es debido a que siempre estuvo ocupado, a veces como Ayuntamiento de la ciudad, e incluso sirvió como iglesia en otro momento de su historia. Justo enfrente se encuentra otro de los edificios más importantes de la ciudad. Nos referimos al Carré d'Art, construido en acero y vidrio por el arquitecto Norman Foster, que aloja el Museo de Arte Contemporáneo y la Biblioteca Municipal.

Se acerca la hora de comer y a escasos metros de la Maison Carrée, nos encontramos la deliciosa y fresquita terraza de “Questel”, una brasserie de cocina sabrosa con productos locales y de temporada para un menú sorprendente, en la que degustamos un estupendo magret de canard, para tomar fuerzas y seguir disfrutando de esta maravillosa ciudad.



Después del almuerzo recorreremos sus calles estrechas y peatonales, a la sombra de sus interesantes edificios, para disfrutar del ambiente de sus múltiples terrazas y restaurantes, en las que los nimeños y visitantes, disfrutan de un rato de descanso. Lo mejor es perderse por esas calles donde los comercios con sus bonitos escaparates te atraerán sin remedio a comprar productos típicos como la brandada de bacalao, los chocolates, los dulces, y otros que se irá descubriendo poco a poco. Algunas de sus plazas invitan a tomar un refrigerio, como la plaza del Reloj (place de l'Horloge) que en 1530 vio nacer a Jean Nicot, el importador del tabaco en Francia y que dio origen al alcaloide conocido como "nicotina", o la Place du Marché (Plaza del Mercado) presidida por una fuente con un cocodrilo, que es el escudo de armas de la ciudad. Una moneda

romana encontrada en el siglo XVI donde estaba tallada la palmera y el cocodrilo es lo que hizo que se convirtiera en el emblema de la ciudad. Después del paseo por unas calles adornadas muchas de ellas con motivos taurinos, de hecho, hay un Museo de las Culturas Taurinas, que se inauguró en 2002 para celebrar el cincuentenario de la feria de Nimes, paramos a cenar en el patio interior de un hotel que acoge al restaurante Gigi, que nos lo recomendaron y donde saboreamos una rica cocina generosa y reconfortante, de sabores mediterráneos. Como en tantos otros lugares de Francia, también en Nimes "Les Halles", el mercado, merece una visita. La gran variedad y colorido de sus frutas y verduras, junto a los efluvios provenientes de sus pescados y carnes frescas son todo un regalo para los sentidos.



Nice Old Town shop



Rue Fresque in the Old Town

Maison Carée, dedicated to the grandchildren of the Emperor Augustus



Streets of the Old Town that invite you to lose yourself in them



Les Halles Market in the Old Town



The Pont du Gard, a must-see within easy reach of Nimes

El Pont du Gard. Un acueducto para la eternidad

La visita no puede concluir sin hacer una pequeña excursión al Pont du Gard, que está a menos de media hora de Nimes. Este increíble acueducto, que originalmente tenía 50 kilómetros de largo y tres niveles de arcadas, fue construido para llevar las aguas del río Eure hasta Nimes en el año 50 d.C.

Fue declarado Patrimonio Mundial de la Unesco en 1985 y es un lugar muy agradable para que, tanto familias como turistas, e incluso excursiones de colegios, vayan a pasar el día. Junto a las taquillas, existe un Centro de Interpretación y a la vez museo inmersivo, con una fantástica escenografía que enseña la historia del Pont du Gard y el modo de vida romano.

A orillas del río Gardon (también llamado así), con el buen tiempo se podrá ver numerosas gentes bañándose, siendo además el sitio ideal para inmortalizar mediante fotos la vista del acueducto y el río. Después del baño, es posible disfrutar también de una buena comida en el restaurante "Les Terrasses", que nos ofrece una fantástica visión del acueducto.

Uzès: primer Ducado de Francia

Nuestro recorrido por esta parte de Occitania la terminaremos visitando la ciudad de Uzès, la antigua Ucefia, que se encuentra a una media hora de Nimes y es una localidad preciosa y muy tranquila, con su clima mediterráneo, su historia y sus monumentos. Clasificada como "Ciudad de Arte y de Historia", su casco histórico está muy bien conservado, gracias a la ley "Malraux" que en 1962 permitió que se salvaran todas las construcciones antiguas, restaurándolas además de ensanchar y pavimentar sus calles peatonales, haciendo de la visita una evocación de la época medieval.

Entre todos los monumentos destaca el Palacio Ducal, que es uno de los conjuntos medievales mejor conservados de Francia con su magnífica Torre Bermonde. Sobre la fachada se puede ver la puerta coronada de los duques con su lema "Ferro non auro" (por el hierro y no por el oro).

Otra de las grandes construcciones de Uzès es su catedral de Saint-Theodorit, que conserva en su interior



Ducal Palace of Uzès

Historic centre of Uzès



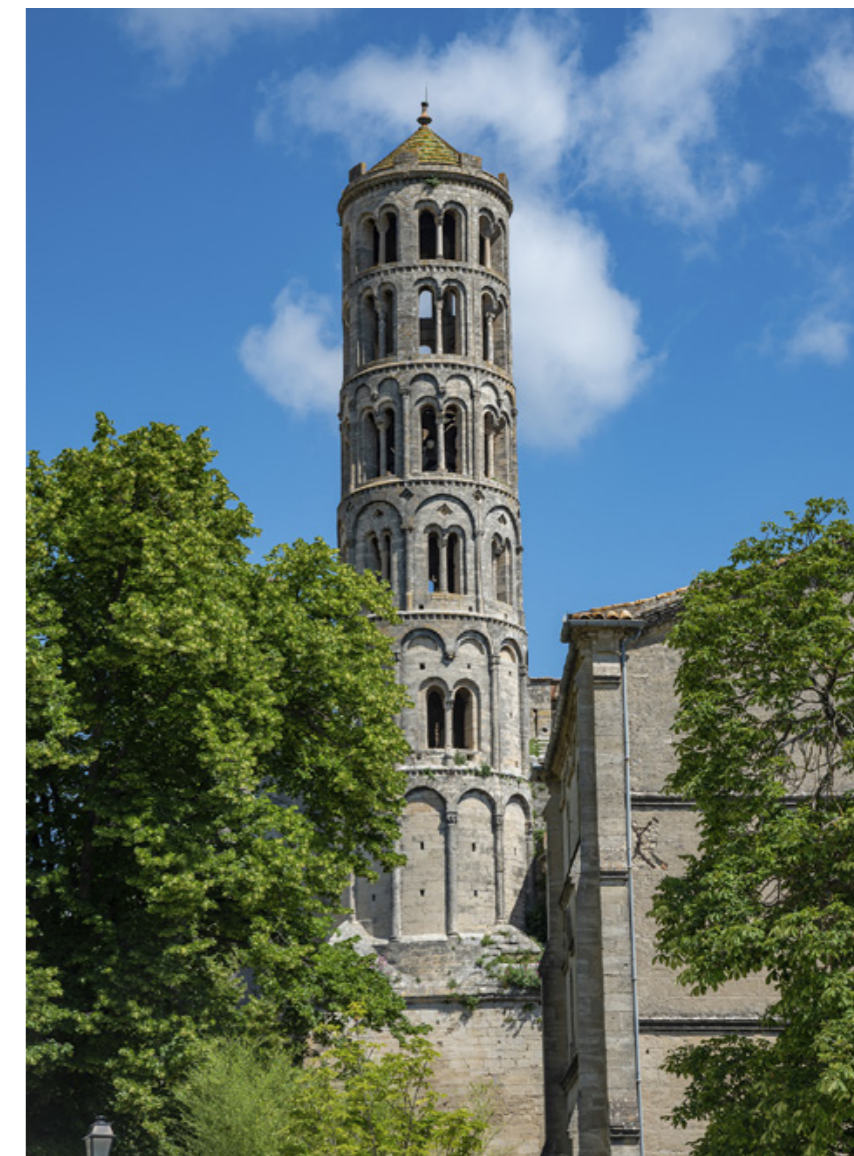
uno de los mejores órganos de Francia, y en el exterior uno de los emblemas de la ciudad que es el campanario de estilo románico "Fenestrelle". Llamada así por el gran número de ventanas con que cuenta. Se trata de una curiosa torre de 42 metros de altura, único campanario circular románico de Francia.

Para conocer la vida en la ciudad, nada mejor que ir a la Plaza de las Hierbas, (Place aux Herbes), una hermosa plaza porticada rodeada de arcadas con una fuente en el centro, el lugar elegido para poner todas las semanas el mercado de la ciudad.

Y como curiosidad final, en Uzès se encuentra la primera fábrica de las famosas gominolas HARIBO, así que después de recorrer sus calles y visitar sus monumentos, nos despedimos de la ciudad degustando una gominola para seguir recordando el buen sabor de boca que nos ha dejado el viaje.

<https://www.nimes-tourisme.com/es/>
<https://www.france.fr/es/>

Fenestrelle Tower of Uzès



Nimes is known and recognized as the "City of Water" because, in this place, water flowed from a great fountain that the Romans dedicated to the God Nemausus.

The beautiful Fontana Gardens were created in the 18th century around the fountain and were the first public gardens in Europe. They are adorned with large stone vases and huge statues, as well as hundreds of trees, including pines, cypresses and laurels. Framing the garden, from the top of a promontory, is the Torre Magna, one of the towers of the ancient Roman city wall, which was destroyed and its stones used for the construction of buildings, of which only the Torre Magna and two gates of the wall remain. From this privileged vantage point we enjoy a beautiful view of the garden and the city.

The arrival of the Visigoths put an end to the Romans and their prosperity, but it is from the year 1000 onwards that Nimes is revived with the silk industry, and later it is the water, once again, that brings wealth to the city. This time with vineyards, olive groves, livestock



La Fontana, Europe's first public gardens |

The Quay of the Fontana Gardens |



and textiles exported to Europe and the Spanish Indies.

We arrived in Nimes by train from Madrid, in an entertaining seven-hour trip that took us to the city center. Many may not know that from Madrid you can reach Marseille by Ave, directly without having to change trains. In France it stops in Perpignan, Narbonne, Montpellier and Nimes, which is our destination, although the train will continue to Marseille. A sustainable way to visit these French cities full of charm, which can be reached directly, comfortably and quickly, thanks to the AVE service to France (Ave International between Spain and France).

Very close to the station, less than 300 meters, is our hotel, the Appart'City Comfort Nimes Arenes, in the historic center,

just a minute walk from the Roman Amphitheater, so we left our bags and wishing to stretch our legs we started touring this city that is now white and bright and also became famous for the so-called "fabric of Nimes" (serge de Nimes), which was worn by the peasants and later became an exclusive way of sewing jeans, which is why today it is known all over the world as "denim", as our guide tells us.

"The Arena", the majestic Roman amphitheater of Nimes

Nimes is known worldwide for having one of the best preserved Roman monuments in all of Roman Gaul, I am referring to the magnificent two-story amphitheater, called by the people of Nimes "the Arena".

It is built in white limestone and has very little restoration, due, among other things, to the fact that it always fulfilled a habitable mission and therefore never collapsed. At one time it was a fortress-dwelling of the Viscounts



The Magna Tower offers beautiful views of the city |

Bullfighting, present in the life of Nimes |





The Roman amphitheatre has preserved its original structure intact |

of Nîmes and later housed a neighborhood of about a hundred houses, which even had a chapel. And so it remained until it was returned to its original state in the 18th century, having preserved its structure intact. Today, bullfights continue to be held in its arena, as well as different events such as concerts, theater performances, etc. It is not surprising that here came here characters of the stature of Hemingway, Picasso, Ava Gardner, among others. The sculpture of the bullfighter Nimeño II, with his cape open at his feet, welcomes us in front of the fabulous Roman enclosure, considered the best French bullfighter of the 20th century. Next to it we find another surprising building, but this time for its modernity, it is the Museum of Romanity (Musée de la Romanité).

This fantastic building is one of the largest contemporary architecture projects in France. Its incredible facade of translucent and undulating glass, as if it were a sea in continuous movement, takes us into the history of the city so that we can discover its rich heritage through time, from the 7th century BC to the Middle Ages. On the terrace of the museum, surrounded by greenery, we find an incredible 360 degree panoramic view of the city and its Roman monuments. Also on the terrace of this unique building, we enjoyed lunch at the restaurant "La Table du 2", a brasserie of traditional and inventive cuisine, from which we have the amphitheater at our feet while tasting some of the typical dishes of the city, such as the exquisite cod brandade.



Two delicious proposals from the restaurant Le Table du 2 |

Roman stelae in the Museum of Romanity |



Pentheus mosaic. Museum of Romanity |





Esplanade Charles de Gaulle with the church of St. Perpétue in the background |

The Roman amphitheatre has preserved its original structure intact |

La Maison Carré: one of the best-preserved temples of the Roman world

We stroll through the narrow streets of the historic center, called Ecusson, and so we walk from the arches of the Arena to the medieval Cathedral of Notre Dame-Et-Saint-Castor, to later arrive at another of the great Roman monuments of the city, the Maison Carrée, (the Square House, which is not such, but rectangular). Built in the first century AD, it was dedicated to the grandchildren of Emperor Augustus. This magnificent building seduces by the harmony of its proportions, the elegance of its columns with Corinthian capitals and the delicacy of its architectural decoration. It illuminates the city with the white limestone of its construction and is in a perfect state of preservation through the ages. This is also because it was always occupied, sometimes as the city's Town Hall, and even served as a church at another time in its history.

Just across the street is another of the city's most important buildings. We are referring to the Carré d'Art, built in steel and glass by architect Norman Foster, which houses the Museum of Contemporary Art and the Municipal Library. Lunchtime is approaching and a few meters from the Maison Carrée, we find the delicious and cool terrace of "Questel", a brasserie with tasty cuisine using local and seasonal products for a surprising menu, where we tasted a great magret de canard, to take strength and continue enjoying this wonderful city. After lunch we walk through its narrow pedestrian streets, in the shade of its interesting buildings, to enjoy the atmosphere of its many terraces and restaurants, where Nimeños and visitors, enjoy a moment of rest. The best thing to do is to get lost in these streets where the stores with their beautiful shop windows will attract you to buy typical products such as cod brandade, chocolates, sweets, and others



Pleasant terrace in the Old Town |



Clock Square. Old Town of Nîmes |



that you will discover little by little. Some of its squares invite you to take a snack, such as the Place de l'Horloge, which in 1530 saw the birth of Jean Nicot, the importer of tobacco in France who gave birth to the alkaloid as "nicotine", or the Place du Marché, presided over by a fountain with a crocodile, which is the coat of arms of the city. A Roman coin found in the sixteenth century where the palm tree and the crocodile were carved is what made it become the emblem of the city. After the walk through streets decorated many of them with bullfighting motifs, in fact, there is a

Museum of Bullfighting Cultures, which opened in 2002 to celebrate the fiftieth anniversary of the fair of Nîmes, we stopped for dinner in the courtyard of a hotel that houses the restaurant Gigi, which was recommended to us and where we savored a rich, generous and comforting cuisine, with Mediterranean flavors.

As in so many other places in France, also in Nîmes "Les Halles", the market, is worth a visit. The great variety and colorful fruits and vegetables, together with the fresh fish and meat, are a real treat for the senses.



A bath at the foot of a Roman aqueduct is an unforgettable experience |

Pont du Gard Interpretation Centre |



The Pont du Gard. An aqueduct for eternity

The visit cannot end without a short trip to the Pont du Gard, which is less than half an hour from Nîmes. This incredible aqueduct, which was originally 50 kilometers long and had three levels of arcades, was built to carry the waters of the Eure River to Nîmes in 50 AD. It was declared a UNESCO World Heritage Site in 1985 and is a very pleasant place for families, tourists and even school trips to spend the day. Next to the ticket offices, there is an Interpretation Center and immersive museum, with a fantastic scenography that teaches the history of the Pont du Gard and the Roman way of life. On the banks of the Gardon River, as it is also known, in good weather you can see many people bathing, being also the ideal place to immortalize the view of the aqueduct and the river with photos. After bathing, it is also possible to enjoy a good meal at the restaurant "Les Terrasses", which offers a fantastic view of the aqueduct.

Uzès: First Duchy of France

Our tour of this part of Occitania will end with a visit to the city of Uzès, the ancient Ucetia, which is located about half an hour from Nîmes and is a beautiful and very quiet town, with its Mediterranean climate, its history and its monuments.

Classified as a "City of Art and History", its historic center is very well preserved, thanks to the "Malraux" law which in 1962 allowed all the old buildings to be safeguarded. The restoration of the old buildings and the widening and paving of the pedestrian streets make the visit an evocation of the medieval times.

Among all the monuments, the Ducal Palace stands out, which is one of the best preserved medieval complexes in France with its magnificent Bermonde Tower. On the facade you can see the crowned door of the dukes with their motto "Ferro non auro" (for the iron and not for the gold).

Another of the great buildings of Uzès is its cathedral of Saint-Theodorit, which preserves in its interior one of the best organs in France, and on the outside one of the emblems of the city which is the Romanesque bell tower "Fenestrelle", so called because of the large number of windows it has. It is a curious tower of 42 meters high, the only Romanesque circular bell tower in France.

To get to know life in the city, nothing better than going to the Place aux Herbes, a beautiful arcaded square surrounded by arcades with a fountain in the center, which is the place chosen to put every week the city market.

And as a final curiosity, in Uzès is the first factory of the famous HARIBO jelly beans, so after walking its streets and visiting its monuments, we said goodbye to the city tasting a gummy to continue remembering the good taste that has left us the trip.

<https://www.france.fr/en/>
<https://www.nîmes-tourisme.com/en/>



Majestic organ of the Saint-Theodorit cathedral |

Suggestive shops are hidden in the old town of Uzès |

